



Society of Mary - Compañía de María - Société de Marie
Via Latina 22, 00179 Roma



4 de mayo de 2022

Biografía de la Notificación de Fallecimiento N. 11

La Provincia de Francia encomienda a nuestras oraciones fraternas a nuestro querido hermano, **Marcel BOISSELIER**, sacerdote, de la comunidad Marianista de Madeleine, Bordeaux, Francia, que ha fallecido al servicio de la Santísima Virgen el 4 de abril de 2022, en Bordeaux, Francia, a los 89 años de edad con 69 de profesión religiosa.

Marcel Boisselier nació en la región de viñas de Nantes, en el Pallet, el 23 de enero 1933, cerca de Clisson donde pasó su infancia.

Alumno en la Inmaculada Concepción, llevada por los marianistas, le gusta ese ambiente en el que el profesor coge el violín y hace cantar a los alumnos.

El adolescente entusiasta va al Postulantado de Kerriou en el Finisterre donde permanece 4 años, de 1945   1949. Luego va al Postulantado de Antony, al sur

de París, antes de entrar en el noviciado de La Tour de Sçay, en el Doubs, donde hace los primeros votos el 18 de noviembre 1952.

Escolástico, continúa sus estudios en Burdeos, en La Rochelle y en Belfort antes de ir a la Bretaña, en 1955, donde es profesor en Saint-Thégonnec.

Ya se oye el rugido de la guerra de Argelia cuando hace su servicio militar, de noviembre 1957 a febrero 1960. He aquí algunas líneas de uno de los capellanes militares: « Excelente religioso. Piadoso, entregado, con buen sentido común. En su lugar perdido, ha estado a la altura de su estado y se ha entregado con ardor a su tarea de institutor-educador en la que ha tenido un éxito total».

A su retorno, después de algunos meses, va al seminario internacional Regina Mundi, de Friburgo, Suiza, para cuatro años de estudios, hasta su ordenación el 3 de abril 1965 en esta misma ciudad.

Capellán de los jóvenes religiosos en formación en Antony durante tres años, es nombrado capellán de la Institución Santa María de Belfort en 1968. Organiza numerosos campamentos, también en el extranjero, introduce el Movimiento Eucarístico de los Jóvenes en el establecimiento, crea numerosos contactos con su alegría y su risa...

En 1980, recibe una ducha fría cuando el provincial le invita a dejar este lugar donde es plenamente feliz para partir para el Congo-Brazzaville. Durante un retiro en Châteauneuf-de-Galaure, encuentra a Marthe Robin durante unos breves minutos y le expone su desconcierto; ella le responde: « Será la gracia de vuestra vida», y efectivamente, Marcel ha vivido este tiempo en África como una gracia del Señor. Primero en la selva, a unos cien kilómetros de Brazzaville, en la misión de Voka. Pero ese lugar aislado no le convenía, necesitaba siempre gente en torno a él. En 1982, es destinado a Abiyán, a la parroquia Nuestra Señora de África, en la parcela del colegio del mismo nombre, llevado por los marianistas. De nuevo empieza con gran corazón, con su risa y su buena voluntad que toca los corazones y le permite numerosos contactos misioneros. La comunidad marianista, de la que fue un tiempo superior, forma un buen equipo misionero. Pero al ser el único sacerdote y teniendo problemas de salud, cuando los marianistas acaban de aceptar la misión del Santuario marial de Abiyán, se toma la decisión en 1996 de dejar la parroquia Nuestra Señora de África y se la confía a la diócesis.

Marcel, como de costumbre, encuentra un carguero para regresar tranquilamente a Francia para un año sabático, que inevitablemente se transforma en « año simpático». Participa en la vida de la comunidad de la Institución Santa María de Antony y sigue los cursos en la Escuela catedral de París, donde escapa, por un cuarto de hora, del atentado de la estación Port-Royal. Este tiempo de reciclaje intelectual y espiritual y el intercambio con los participantes de estos cursos da de nuevo un impulso a Marcel que parte para otra misión en Abiyán, esta vez en el Santuario Marial adonde llega el 15 de octubre 1997. El puesto de Rector no es fácil y las tensiones le van minando. Pide volver definitivamente a Francia, deseando que los marianistas continúen la misión en el Santuario Marial. He aquí una oración espontánea sacada de una carta al provincial: « ¡Virgen María, ayúdanos a permanecer en tu casa del Santuario marial y de hacerte conocer y amar mejor gracias a nuestra pobre participación! Ruega por nosotros pues nuestra obra es muy frágil».

Después de haber esperado varios años, a pesar de su apego a África y a los africanos, deja definitivamente el continente en 2002: adiós al santuario a menudo llamado « Marcial » en lugar de Marial (por supuesto ¡con una gran carcajada!).

En Antony adonde es enviado continúa su misión y es apreciado, entre otras cosas, por sus homilías bien preparadas.

Pero le espera una sorpresa. Una nueva comunidad está en proyecto, cerca de Marsella, en Saint-Victoret, donde los religiosos van a sustituir a una comunidad de Hermanos Maristas en 2005. Una sencilla presencia, se había dicho, que enseguida se convierte en un verdadero compromiso misionero en la parroquia donde va a ser según su expresión: « sacerdote auxiliar ».

Marcel envejece y se fatiga, desea todavía servir en una nueva misión, según sus fuerzas. Es nombrado para la Capilla de la Madeleine de Burdeos en 2016 pero no llega a adaptarse a este nuevo ambiente. Los comienzos son difíciles, no hay ya gente en torno a él, hay que tejer lazos, reconstruir la red. Además está la dificultad de su sordera que le juega malas pasadas y lo encierra poco a poco en su mundo. A pesar de todo, continúa, suscita un pequeño grupo de reflexión y presta servicio según sus posibilidades.

Después de varios avisos de la salud, va al EHPAD Fontaudin, Residencia para personas dependientes, el 15 de marzo, y parte para el Señor y la Santísima Virgen María el 4 de abril.

Gracias, Marcel, por tu risa, tu fe, tu alegría compartida, los numerosos contactos con los amigos encontrados en el correr del tiempo. Que estés ahora en la alegría eterna del Señor al que has servido.
